

Maestría en Literatura Mexicana
Instituto de Investigaciones Lingüístico Literarias
Universidad Veracruzana

**Literatura de viajes y proyecto de nación en *Manual del viajero en México*
de Marcos Arróniz**

Proyecto de tesis que para optar por el grado de Maestro en Literatura Mexicana

presenta

Nohemí Rodríguez García

Xalapa, Veracruz, México

Mayo 2013

Literatura de viajes y proyecto de nación en *Manual del viajero en México*
de Marcos Arróniz

Introducción

El presente proyecto tiene como objetivo el análisis de *Manual del viajero en México*, publicado en París en 1858, de Marcos Arróniz¹, libro que se circunscribe en el género de literatura de viajes, específicamente en el de guías de forasteros.² Estas guías se publicaban desde el siglo XVIII y en ellas se podían encontrar fechas relacionadas con celebraciones religiosas; datos mercantiles, nombres y direcciones de personas que tenían empleos en tribunales y juzgados, y ubicación de instituciones educativas. También en sus páginas se incluía todo el aparato de funcionarios de la Real Audiencia y autoridades eclesiásticas.

En el siglo XIX, una vez que se logra la independencia, estos libros brindarán información a los viajeros (extranjeros o locales) que con fines comerciales, científicos o de recreación llegan a la capital del país.³ Su misión

¹ Marcos Arróniz, *Manual del viajero en México o Compendio de la historia de la Ciudad de Méjico, con la descripción e historia de sus templos, conventos, edificios públicos, las costumbres de sus habitantes, etc., y con el plan de dicha ciudad*, Librería de Rosa y Bouret, París, 1858. Yo revisé la edición facsimilar realizada por el Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 1991. En adelante me referiré a la obra como *Manual*...

² Ver a: Alberto Lamadrid Lusarieta, “Guías de forasteros y calendarios mexicanos de los siglos XVIII y XIX existentes en la Biblioteca Nacional de México”, 1971; también *La república de las letras. Asumos a la cultura escrita del México decimonónico. (Publicaciones periódicas y otros impresos)*, Vol. II, UNAM, México, 2005. En adelante me referiré a la obra sólo como *La república*...

³ Apunto aquí una breve bibliografía sobre literatura de viajes: Margo Glantz, (selección, traducción e introducción), *Viajes en México. Crónicas extranjeras (1821-1855)*, 1964; Bernardo García Díaz y Ricardo Pérez Montfort, *Veracruz y sus viajeros*, 2001; José N. Iturriaga, *Atisbos forasteros a la historia de México*, 2003 y Mary Louise Pratt, *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*, FCE, 2010, 472 pp.

primaria sería el dar una imagen lo más completa posible de la ciudad de México, de sus vías de comunicación, transportes, datos estadísticos, geográficos, usos y costumbres de sus habitantes, así como el panorama cultural de la época. Sin embargo, más allá de servir para facilitar la estancia de los que cruzaban la ciudad, son documentos que buscaban crear una imagen de nación con una identidad plenamente definida y formaban parte del proyecto nacional enarbolado por la llamada Primera Generación de la Reforma.⁴

La materia prima del proyecto de mexicanización, nos dice Marina Martínez Andrade en su interesante trabajo sobre *Viajes de Orden Suprema* de Guillermo Prieto⁵, sería el cuadro de costumbres, la literatura de viajes, las memorias, la crónica viajera y la poesía popular. El *Manual...* que nos proponemos analizar está inmerso en el proyecto de nacionalización y en el género literatura de viajes, dos líneas temáticas que hasta aquí he tratado de explicar a grandes rasgos.

⁴ Marcos Arróniz (¿? – 1857) fue conservador y pertenece a la generación del segundo romanticismo mexicano. Formó parte del Liceo Hidalgo (que tuvo tres épocas: la primera inicia el 15 de septiembre de 1849; la segunda en 1877 y la tercera en 1892) y aunque la consigna de su unión era conmemorar el grito de independencia y hacer un homenaje a quien dio el grito, su objetivo no era otro mas que exaltar el espíritu nacional. La Academia de Letrán años antes se integra para mexicanizar la literatura y dotar a la nación de una cultura y una identidad; es decir existen coincidencias entre liberales y conservadores. Marcos Arróniz dedica unas líneas de su *Manual...* al que fuera uno de los miembros más activos de este proyecto de mexicanización, Guillermo Prieto: “Prieto con arrebatos asombrosos empuña la lira romántica y la hace vibrar con acentos de majestad y de brío y los mejores son los que dirige a su patria...”, *Op. cit.*, p. 207.

⁵ Marina Martínez Andrade, *De orden suprema: la literatura de viajes de Guillermo Prieto*, Tesis doctoral en Humanidades Línea: Teoría literaria, UAM, México, 2006, p. 203.

La investigación existente en torno al *Manual...*, es relativamente escasa.⁶ Vicente Quirarte en su libro *Elogio de la calle. Biografía de la Ciudad de México 1850-1892*⁷ asegura que el *Manual...* fue escrito en medio de un agitado contexto y asigna a Arróniz el título de cronista de la ciudad de México, aunque considera que al describir las calles capitalinas se adivina su visión de poeta.⁸

Ángel José Fernández publica en el 2002 en la revista *Texto Crítico* un artículo, que no hemos revisado, titulado “Pesquisa de Marcos Arróniz y su poema “Celos””.⁹

Marco Antonio Campos en el artículo “Vida y obra de Marcos Arróniz”¹⁰ califica al *Manual...* de magnífico y habla de un Arróniz viajero que estuvo en

⁶ Cristina Barros y Marco Buenrostro en el libro *¡Las once y serenooooo!* en 1994 hacen una selección de textos y fotografías de tipos mexicanos, y extraen fragmentos de algunos libros en donde se describe a tipos populares. Del *Manual...* de Marcos Arróniz toman la descripción del vendedor de petates, del carbonero, de la china, del ranchero, del judero y del dulcero). Lo consigno porque aunque no es una obra crítica, reúne fragmentos de los principales relatos de viajes y de costumbres de la literatura mexicana.

⁷ Vicente Quirarte, *Elogio de la calle. Biografía de la Ciudad de México 1850-1892*. México, Ediciones Cal y Arena, 1ª. Ed 2001, 2da. Reimpresión, 2004, 720 pp.

⁸ Arróniz, nos dice Quirarte, tenía muy presente el deseo por el rescate de costumbres, personajes y hechos del pasado (no olvidemos que escribió su *Manual de historia y cronología de México* y *Manual de biografía mexicana*), con el fin de aleccionar a los jóvenes y que éstos se esforzaran por poner su nombre en alto, como aquellos personajes que consigna en los dos manuales ya citados. Esta sería probablemente la razón que lo llevó a alternar su gusto por la poesía con su faceta de cronista.

⁹ Ángel José Fernández, “Pesquisa de Marcos Arróniz y su poema “Celos””. *Texto Crítico*, núm. 13, nueva época, año VII, UV, Xalapa, julio-diciembre de 2003, pp. 77-123.

Cádiz en 1849, conoció la capital, Guanajuato, Morelia, Puebla, Guerrero, Xalapa, Orizaba y costas veracruzanas. Según Campos, Arróniz dos veces describe a la ciudad de México: primero, publica una estampa en *Presente amistoso*, en 1851, antes del espíritu destructor reformista que abre calles en medio de los antiguos templos; y, por segunda ocasión, en el *Manual...*, en 1858, trabajo enmarcado por la degradación política y la putrefacción moral.

Marina Martínez Andrade en el año 2006, en su tesis *De orden Suprema: la literatura de viajes de Guillermo Prieto*, a la que ya hicimos referencia, habla del *Manual...* como una obra que se realizó para facilitar al forastero el conocimiento de aspectos importantes de la capital y considera que cultiva el subgénero de las guías del viajero y a través de ella “muestra su acendrado amor a la patria”.¹¹

En el 2007, Campos publica *La lira rota*, en donde elabora el estudio introductorio y compila la obra poética de Arróniz.¹² El estudio introductorio es prácticamente el artículo “Vida y obra de Marcos Arróniz” que Campos publicó en la revista de *Literatura Mexicana* que ya comenté. La diferencia es que agrega uno que otro dato interesante sobre la biografía de nuestro autor.

Elíizabeth Nava Vega escribe *Marcos Arróniz: una aportación bio-bibliohemerográfica*¹³ en donde menciona al *Manual...* de manera somera, coincide en su excelente hechura y dice que Arróniz colaboró en *México y sus alrededores* con el ensayo “La fuente de la Tlaxpana”. La investigación, para variar, gira en torno a la obra poética del autor. Lo valioso de esta tesis es que registra datos biográficos

¹⁰ Marco Antonio Campos, “Vida y obra de Marcos Arróniz” en *Portal de revistas científicas y arbitradas de la UNAM, Literatura Mexicana*, Vol. 16, No. 2, UNAM, México, 2005, pp. 117-157.

¹¹ Marina Martínez Andrade, *Op. cit.*, p. 117.

¹² *La lira rota*. Estudio introductorio y compilación de Marco Antonio Campos, México, UNAM, 2007, (Col. Al Siglo XIX Ida y Regreso), 209 pp.

¹³ Elíizabeth Nava Vega, *Marcos Arróniz: una aportación bio-bibliohemerográfica*, tesis de licenciatura, UNAM, 2010, 100 pp.

desconocidos sobre Arróniz, completa la hemerografía del autor, elabora un catálogo de las obras que publicó en libros y revistas e indica la ubicación en archivos y bibliotecas de los manuscritos e impresos.¹⁴ Respecto al tema que nos ocupa, Nava Vega apunta que Arróniz da importancia a los viajeros porque ellos tienen la misión de dar a conocer y difundir los progresos de la humanidad.¹⁵

En el año 2011, Marina Martínez Andrade se vuelve a ocupar del *Manual...* en el artículo “El *Manual del viajero* de Marcos Arróniz”.¹⁸ Aquí indaga sobre los antecedentes del libro de viajes; el punto más interesante es su idea de estos textos como portadores de una imagen de nación y su importancia en una época en la que se construía la identidad literaria de México. Su pesquisa la lleva a los griegos, Herodoto, Pausanias y Estrabón describen en *Historia, La descripción de Grecia* y *Geografía*, respectivamente, a ciudades griegas para compararlas y demostrar su superioridad ante los pueblos bárbaros. Prevalece desde el antecedente más antiguo el deseo por reafirmar ante el otro la imagen de sí mismo, intención que se repite en el *Manual...*, no sin cierta reserva. En la introducción Arróniz dice: “... solamente quisimos presentar a la vista del viajero todo lo que pudiese interesarle, y estuviera en relación con lo útil y pintoresco; refutando con ejemplos irrefutables a esos autores que se han ocupado ligeramente y con malevolencia de nuestra querida patria la que, sean cuales

¹⁴ Ella registra la muerte de Arróniz en 1858.

¹⁵ Nava erróneamente menciona que *México y sus alrededores* fue uno de los manuales redactado por Arróniz: “En vida alcanzó a ver impresos tres de sus manuales *México y sus alrededores: colección de monumentos, trajes y paisajes*, el *Manual de biografía mexicana o galería de hombres célebres de México* y el *Manual del viajero en México...*”, *Op., cit.*, p. 16.

¹⁸ Martínez Andrade, Marina. “El *Manual del viajeros* de Marcos Arroniz” en *Portal de revistas científicas y arbitradas de la UNAM, Literatura Mexicana*, Vol. 22, No. 1, UNAM, México, 2011, pp. 75-97.

fueren sus errores y desgracias, merece un tributo de admiración y respeto del mundo civilizado.”¹⁹

Martínez asegura que el poeta orizabeño escribe la primera guía de viajeros en México: “... en la que proyecta una imagen de lo que somos o de cómo este joven escritor ve a su país y a sus habitantes para contraponerla a la forma en la que nos veían los extranjeros, llena de estereotipos muy deformados y deformantes...”²⁰ Para ella Arróniz logra mostrar no sólo a la comunidad que él está observando, sino la manera en que una comunidad observa a otra y/o se observa a sí misma. Esta autora se acerca al ángulo desde el que pretendo partir en el análisis del *Manual...*; sin embargo, apenas lo bosqueja en este artículo.

Después de este panorama crítico de la obra arronizta corroboramos que abundan los trabajos, llámense artículos, libros o tesis, sobre la poesía del autor y que la crónica no se ha analizado detenidamente, por lo que hace falta un estudio minucioso de esta faceta de Marcos Arróniz. Me propongo analizar los tópicos o características del relato de viajes que el autor retoma en su *Manual...* Además de averiguar si con su obra contribuyó al proyecto de construcción de una identidad nacional, ideado por los liberales mexicanos; lo anterior, sin olvidar que Arróniz fue conservador.²¹

¹⁹ Marcos Arróniz, *Op. cit.*, p. 5.

²⁰ Martínez Andrade, Marina. “El *Manual del viajeros* de Marcos Arroniz”, p. 94. Respecto a esta observación, Juan Nepomuceno Almonte publica su *Guía de forasteros...* en 1852 y si bien no transcribe los pregones y lenguaje de los habitantes de la capital, sí describe su organización social, comercial, itinerarios de viajes a la capital, comercios, datos mercantiles y de cierta forma proyecta la imagen de una ciudad con una estructura socioeconómica bien establecida.

²¹ Al respecto, Charles A. Hale en su libro *El liberalismo mexicano en la época de Mora 1821-1853*, dice que en el programa nacional no había gran diferencia entre el pensamiento de liberales y conservadores.

La metodología o instrumentos teóricos con los que pretendo analizar el *Manual...* los expongo en las siguientes líneas, dividiéndolos en focos temáticos a saber. Primero enuncio los especialistas que me pueden auxiliar en el estudio del proyecto nacionalista de mexicanización de la literatura, en el que supuestamente el texto que analizo está inmerso. En segundo lugar, a teóricos del lenguaje y del discurso literario para conocer los tópicos o características del género literatura de viajes para así saber cuáles retoma Arróniz en la hechura de su *Manual...*

En el estudio de la obra, se debe tomar en cuenta que Arróniz redacta el *Manual...* en 1856, año en el que ya había iniciado la configuración de la identidad nacional²² y en donde hacían falta obras en las que urgía crear un vínculo natural entre los habitantes, la misión de los liberales y conservadores consistió en crear ese vínculo.²³ Samuel Ramos en *El perfil del hombre en México* nos dice que la cultura mexicana es una cultura derivada, porque proviene de la española y de la prehispánica. Negar una u otra parte es erróneo. La construcción de la cultura, prosigo con Ramos, debe surgir a partir de la reflexión, panorama que no podía hallarse en el convulsionado siglo XIX. Por tanto, ese proyecto tuvo que ser forzosamente utópico. Cito a Ramos:

²² Hale considera el periodo que va de 1821 a 1855 como el de consolidación del plan nacionalista, y tiene lógica, 1821 es el año en el que la corona española reconoce oficialmente la independencia a nuestro país; y, 1855 el año en el que termina el último periodo presidencial de Santa Anna.

²³ Mariano Otero, el ideólogo de la Primera Generación de la Reforma, redactó un documento titulado *Consideraciones sobre la situación política y social de la República Mexicana* en donde aseguraba que “En México no hay ni ha podido haber eso que se llama espíritu nacional, porque no hay nación”, frase escrita en plena invasión estadounidense. Lo que existía era un estado en ciernes que debía unir a una masa inculta y empobrecida, sin nada que lo cohesionara.

... la verdadera asimilación de la cultura demanda un esfuerzo continuo y sosegado y como el espíritu del mexicano está alterado por el sentimiento de inferioridad, y además su vida externa, en el siglo XIX, está a merced de la anarquía y la guerra civil, no es posible ni el sosiego ni la continuidad en el esfuerzo. Lo que hay que hacer, hay que hacerlo pronto, antes de que un nuevo desorden venga a interrumpir la labor. Y por otra parte la conducta ya no obedece a la reflexión, sino que cede al impulso apremiante de curar un malestar interno... Usada con este fin terapéutico, la cultura auténtica puede ser suplida por su imagen.²⁴

Imagen que tiene similitud con lo que Benedict Anderson llama “comunidad imaginada” y que Edward Said nombra la idea de Europa: “una noción colectiva que nos define a “nosotros” europeos, contra todos “aquellos” no europeos.”²⁵

²⁴ Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*, 1ª. ed., 1934, Espasa-Calpe, México, 1994, p. 22.

²⁵ Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen de la difusión del nacionalismo*. Lo que intento dar a entender es que en toda sociedad existen pensamientos o corrientes ideológicas que influyen sobre otras de manera determinante y en este caso el proyecto nacional pretendía crear una noción colectiva que nos definiera como mexicanos, al igual que el Occidente crea el fenómeno del orientalismo, ver Edward W. Said, *Orientalismo*. Estos relatos de viajes en el siglo XIX por un lado hacen protagonista de sus textos al habitante de las clases más pobres de la ciudad, en el proyecto de nación enarbolado por los liberales los indios y la diversidad no tenían cabida. De ahí que se diga que la idea de nación fue sólo un constructo mental de la élite política e intelectual decimonónica. Ver también Adela Pineda Franco y Leticia M. Brauchli, *Hacia el paisaje del mezcal. Viajeros norteamericanos en México, siglos XIX y XX*.

Constructo mental que echa mano de la prensa y de libros de viajes como el *Manual...* para crear una imagen del país y sus habitantes.²⁶

Parto de esta última oración para explicar cómo analizaré al *Manual...* a partir de su circunscripción al relato de viajes. En primer lugar hay que advertir que siendo un género híbrido, es decir en él se mezclan la crónica viajera, el costumbrismo, la autobiografía; y varios discursos literarios como el periodístico, el histórico, el político, el científico, deberé anotar los tópicos o características del relato de viajes que retoma el autor en su hechura y cuáles fueron sus aportes específicos al género y de ahí valorar su significado²⁷. La dificultad aquí radica en definir qué es un género. Enseguida surge el nombre de Todorov y de su texto “El origen de los géneros” o las propuestas de Genette y Schaeffer²⁸ sobre los diferentes ángulos desde los que hay que analizar los textos. Para nuestro estudio retomaremos a los tres. Todorov con su concepto de que las características del género están determinadas por los parámetros establecidos por una cultura y por el sistema literario en vigencia. Entonces, mi tesis se plantearía preguntas como: ¿cuáles son los parámetros culturales de la mitad del siglo XIX y el sistema

²⁶ Mary Louise Pratt en *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*, plantea un análisis de los libros de viajes escritos por europeos sobre partes no europeas y que alteran su manera de imaginar, sentir y pensar el mundo en el que viven.

²⁷ Entendemos por género aquel que se define por aquellos que lo escriben, el concepto goza por así decirlo de elasticidad, en el entendido que la obra literaria es una realidad semiótica compleja y pluridimensional. Es decir, primero vamos a hallar qué aspectos del género de viajes convergen en el *Manual...* para explicar cómo en un momento histórico ese género articula la relación de la literatura con la tradición que la produce. En mi caso es romántica, y ¿qué buscaban los románticos, liberales o conservadores? Inician un proyecto cultural para construir la identidad nacional. Ver Martínez Andrade, Marina, *De orden suprema: la literatura de viajes de Guillermo Prieto*.

²⁸ Jean-Marie Schaeffer, “¿Qué es un género literario?” y Gérard Genette, *Fiction et diction*.

literario en vigencia? Una posible respuesta es que en función de hacer de México un país de avanzada y con una identidad literaria y social plenamente definida, el relato de viajes mezcla géneros como el costumbrismo, la crónica y la antigua literatura científica que describía lugares con instrumentos de información que fueron sustituidos por otros más confiables. Textos que utilizaría para construir la identidad nacional, valiéndose de lo pintoresco, la descripción de la ciudad y de su historia.

Un tópico de estos relatos de viajes es el que compara lo interior con el exterior, se compara con el otro. En el *Manual...* Arróniz escribe para el extranjero, para el que llega; a su vez sus descripciones de la ciudad ofrecen una visión personal de lo propio.

Algunos especialistas aseguran que en el siglo XIX la mezcla predominante se estableció entre el discurso histórico y el literario e incluso el periodístico, este último representado en la crónica, que Monsiváis describe así: "...la crónica decimonónica, pese a la pudibundez sexual y al moralismo a que la obliga la censura, siempre mayor en diarios y revistas que en libros, capta sin el peso de la retórica lo que se vive y cómo se vive."²⁹

Otro punto es la verdad y ficción que en los libros de viajes se puede hallar, Martínez Andrade dice que a lo largo de estos relatos hay un entrecruzamiento de la realidad y la creación literaria. También el tiempo y el espacio son claves porque permiten conocer cuáles son los recursos y los procedimientos que el autor utiliza para lograr el efecto de realidad. En el caso del *Manual...* Arróniz describe lugares, personas, registra nombres propios, datos geográficos, estadísticos, horarios y días en los que las diligencias parten,

²⁹Carlos Monsiváis, "De la santa Doctrina al Espíritu Público (sobre las funciones de la crónica en México)".

hospedaje, comidas, este recurso se llama modelo itinerario y sigue los lineamientos de la retórica de viajes.

De los elementos configuradores del relato de viajes, Arróniz describe a los vendedores callejeros y sus trajes, paseos; incluso, aconseja al viajero para que busque un *paseo en burros* en donde presenciara escenas divertidas: “Un viajero debe buscar una de estas excursiones, debe alistarse en estas filas de personajes curiosos, y contemplar escenas en las que todo se halla mezclado, pero que le dará un buen rato para sus filosóficas lucubraciones...”³⁰ Arróniz confiere a la palabra viaje significados diferentes, como cuando al describir un banquete escribe: “Por fin en aquel viaje del apetito sobre la mesa, se llega a la posada que son los postres, y entonces queda todo vacío; mantel, platos, botellas, copas y por fin las sillas.”³¹ También describe escenas que bien podrían servir como inspiración a un pintor de temas nacionales y pintorescos: “Vuelve a restablecerse el baile hasta que el importuno tiempo que no se cuida de la pobre humanidad, ni respeta sus goces, ni se altera por sus penas, les habla por señas de retirarse con las manecillas de los relojes, y les presta la luna para alumbrar su vuelta que es menos bulliciosa y franca que la ida...”³²

De ahí que la literatura de viajes sea un género mezclado. Mi trabajo de análisis consistirá entonces en descubrir qué géneros y discursos predominan en el *Manual*... y cómo logra crear una imagen de la identidad ante la mirada ajena.

La investigación que propongo contestaría la siguiente cuestión ¿cómo se relaciona el *Manual*, tomando en cuenta que pertenece al género de viajes, con el proyecto cultural de mexicanización?

³⁰ Marcos Arróniz, *Op. cit.*, p. 158.

³¹ *Ibid*, p. 155.

³² *Ibid*, p. 157.

En resumen, el objetivo se centra en el análisis de la obra y en conocer si el texto forma parte de la construcción simbólica de la nación y de la identidad nacional impulsada por una élite, de la que Marcos Arróniz formaba parte.³³ En esta investigación no abordaremos la faceta poética del autor, sino someramente, ya que nuestro objetivo es hablar del Arróniz cronista.³⁴

Índice

Capítulo 1

Estado de la cuestión

En este capítulo haremos una revisión cronológica de la crítica que nos precede, desde qué enfoque aborda el tema, cómo y qué propone y la dividiremos en dos focos temáticos a saber, literatura de viajes y creación de la identidad como un constructo mental.

Capítulo 2

Definición y contextualización del *Manual del viajero* y de Marcos Arróniz

Aspectos generales de la obra y la literatura de viajes en el siglo XIX

En este capítulo ubicaremos a mi autor en una tendencia estética y analizaremos las posibles motivaciones que lo llevaron a escribir crónica cuando es más conocido como poeta. Analizaremos la importancia en el siglo XIX de las guías de forasteros, subgénero del relato o literatura de viajes en la que se circunscribe el *Manual del viajero*...

³³ Marcos Arróniz (¿- 1857) formó parte de la agrupación llamada Liceo Hidalgo, junto con los jóvenes conservadores Francisco González Bocanegra y Sebastián Segura; y los liberales Luis G. Ortiz, José G. Tomás de Cuéllar y Francisco Zarco. Hasta el mismo José María Tornel, quien en esa época era director del Colegio de Minería, en donde se celebraban las reuniones.

³⁴ Según Monsiváis, de ahí que digamos que vamos a estudiar la etapa de Arróniz como cronista.

Capítulo 3

Análisis de *Manual del Viajero en México*

Forma y contenido

Géneros

Crónica

Costumbrismo

Discursos

Histórico

Literario

Cuasicientífico

Tópicos y características del relato de viajes

Viaje y relato

Preponderancia del yo

Dimensión espacio temporal

Diversidad y mezcla de géneros

Efecto verdad-ficción

El proyecto de nación y el *Manual del viajero*

En este capítulo analizaré la obra en sí, la especificidad literaria en el género de viajes y cómo se relaciona con el proyecto cultural para construir la identidad nacional.

Conclusiones

En esta parte se valorará si el *Manual del viajero* contribuyó a la construcción de una literatura nacional y de qué tópicos de la literatura de viajes se valió para tal fin.

Cronograma

Etapas-Tiempo	Primer Semestre	Segundo semestre	Tercer semestre	Cuarto semestre
Capítulo 1 Estado de la cuestión	_____			
Capítulo 2		_____		
Capítulo 3			_____	
Conclusiones				_____

Bibliografía

Álvarez Junco, José. *Mater dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*, Taurus, España, 2001.

Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen de la difusión del nacionalismo*, trad. de Eduardo L. Suárez, FCE, México, 1993.

Arróniz, Marcos. *Manual del viajero en México o Compendio de la historia de la Ciudad de Méjico, con la descripción e historia de sus templos, conventos, edificios públicos, las costumbres de sus habitantes, etc., y con el plan de dicha ciudad*, Librería de Rosa y Bouret, París, 1858. Edición facsimilar realizada por el Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, 1991.

_____. *La lira rota*. Estudio introductorio y compilación de Marco Antonio Campos, UNAM, México, 2007, (Col. Al Siglo XIX Ida y Regreso), 209 pp.

Calderón de la Barca, Madame. *La vida en México*, Trad., prolog. y notas de Felipe Teixidor, Ed. Porrúa, Tomo I, México, 1959.

Barros Cristina y Marco Buenrostro (introducción, selección de textos e investigación iconográfica). *¡Las once y sereno!!!* CNCA, Lotería Nacional y FCE, México, 1994.

Campos, Marco Antonio. “Vida y obra de Marcos Arróniz” en *Portal de revistas científicas y arbitradas de la UNAM, Literatura Mexicana*, Vol. 16, No. 2, UNAM, México, 2005, pp. 117-157.

Carballo, Emmanuel. *Historia de las letras mexicanas en el siglo XIX*, Universidad de Guadalajara/Xalli, Reloj de sol, México, 1991.

Corvera Poiré, Marcela. “Las guías de forasteros en el México del siglo XIX”, en *La república de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico. (Publicaciones periódicas y otros impresos)*. Vol. I, UNAM, México, 2005, pp. 353-371.

Celis De la Cruz, Martha. “La circulación de impresos en México durante la época independiente” en *La prensa como fuente para la historia*. Celia del Palacio Montiel (Coord.), pp. 59-71.

Cisneros, Clara y Franco Savarino. *Narrativas errantes. Historia y literatura de viaje en México y desde México*. Universidad de Guadalajara, 2007, 200 pp.

Clark de Lara, Belem y Elisa Speckman Guerra. *La república de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico. (Ambientes, asociaciones y grupos: movimientos, temas y géneros literarios)*. Vol. I, UNAM, México, 2005.

La república de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico. (Publicaciones periódicas y otros impresos). Vol. II, UNAM, México, 2005.

Cruz Soto, Rosalba. “Los periódicos del primer periodo de vida independiente”, en *La república de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico. (Publicaciones periódicas y otros impresos)*. Vol. II, UNAM, México, 2005, pp. 57-76.

Fernández, Ángel José. “Pesquisa de Marcos Arróniz y su poema “Celos””. *Texto Crítico*, núm. 13, nueva época, año VII, Universidad Veracruzana, Xalapa, julio-diciembre de 2003, pp. 77-123.

García Díaz, Bernardo y Ricardo Pérez Montfort. *Veracruz y sus viajeros*, Banobras, Gobierno del estado de Veracruz, IVEC, Grupo Sansco, México, 2001.

Genette, Gérard, *Fiction et diction*, Seuil, París, 1991, 151 pp.

Glantz, Margo (selección, traducción e introducción), *Viajes en México. Crónicas extranjeras (1821-1855), dibujos de Alberto Beltrán*. Secretaría de Obras Públicas, 1964, 499 pp.

González Navarro, Moisés. “Estructura social del siglo XIX” en Isabel Tovar de Arechedeira y Magdalena Mas (Compiladores), *El corazón de una nación*

independiente, Universidad Iberoamericana-CNCA, Tomo III, México, 1994, 156 pp.

Guedea, Virginia. “Las publicaciones periódicas durante el proceso de independencia (1808-1821)”, en *La república de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico. (Publicaciones periódicas y otros impresos)*. Vol. II, UNAM, México, 2005, pp. 29-42.

Gutiérrez de MacGregor, María Teresa y Jorge González Sánchez. *Geohistoria de la ciudad de México (Siglos XIV a XIX)*, UNAM, México, 2002, 134 pp.

Hale, Charles A. *El liberalismo mexicano en la época de Mora 1821-1853*, trad. Sergio Fernández Bravo y Francisco González Aramburu, 8ª. ed., Siglo XXI, México, 1987.

Illades Aguiar, Carlos. “Lo nacional-popular en el romanticismo mexicano”, en *Revista Casa del Tiempo*. Vol. V, Época III, Núm. 58, México, Noviembre 2003, pp. 11-19.

_____ y Ariel Rodríguez (compiladores). *Ciudad de México. Instituciones, actores sociales y conflicto político, 1774-1931*. El Colegio de Michoacán, UAM, 1996.

Iturriaga, José N. *Atisbos forasteros a la historia de México*, IVEC, Frondas Nuevas, 2003, 486 pp.

Lamadrid Lusarieta, Alberto. “Guías de forasteros y calendarios mexicanos de los siglos XVIII y XIX existentes en la Biblioteca Nacional de México” en *Boletín*

del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM, México, julio-diciembre 1971.

Martínez Andrade, Marina. *De orden suprema: la literatura de viajes de Guillermo Prieto*, Tesis doctoral en Humanidades Línea: Teoría literaria, UAM, México, 2006, 324 pp.

_____. “El *Manual del viajeros* de Marcos Arroniz” en *Portal de revistas científicas y arbitradas de la UNAM, Literatura Mexicana*, Vol. 22, No. 1, UNAM, México, 2011, pp. 75-97.

Monsiváis, Carlos. “De la santa Doctrina al Espíritu Público (sobre las funciones de la crónica en México)”, *Nueva Revista de filología hispánica*, México, 1987, pp. 7-57.

Montero Sánchez, Susana, A. *La construcción simbólica de las identidades sociales. Un análisis a través de la literatura mexicana del S. XIX*, Plaza y Valdés, México, 2002.

Montesinos, José F. *Costumbrismo y novela*. Ed. Castalia, Madrid, 1960, 2da. ed., 1965, 144 pp.

Nava Vega, Elizabeth, *Marcos Arróniz: una aportación bio-biblio hemerográfica*, tesis de licenciatura, UNAM, 2010, 100 pp.

Olea Franco, Rafael- *Literatura mexicana del otro fin de siglo*. El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüístico literarios, México, 2001.

Pineda Franco, Adela y Leticia M. Brauchli, *Hacia el paisaje del mezcal. Viajeros norteamericanos en México, siglos XIX y XX*, Editorial Aldus, México, 2001, 250 pp.

Pratt, Mary Louise. *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*, FCE, 2010, 472 pp.

Quirarte, Vicente. *Elogio de la calle. Biografía de la Ciudad de México 1850-1892*. México, Ediciones Cal y Arena, 1ª. ed., 2001, 2da. reimpresión 2004, 720 pp.

Ramos, Samuel. *El perfil del hombre y la cultura en México*, 1ª. ed., 1934, Espasa-Calpe, México, 1994, p. 22.

Said, Edward W. *Orientalismo*, Debate, Madrid, 2002, 510 pp.

Salmerón Castro, Alicia. “De la instrucción en “verdades políticas” a los rudimentos legales. Los manuales políticos en el México del siglo XIX”, en *La república de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico. (Publicaciones periódicas y otros impresos)*. Vol. II, UNAM, México, 2005. Pp. 297-312.

Schaeffer, Jean-Marie. “¿Qué es un género literario?” en *Tres cantos*, Akal ediciones, Madrid, 2006.

Solares Robles, Laura. “Los calendarios de Galván y su trascendencia en el ámbito cultural del México decimonónico” en Olea Franco, Rafael, *Literatura mexicana del otro fin de siglo*. El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüístico literarios, México, 2001. Pp. 395-410.

Speckman Guerra, Elisa. “Las posibles lecturas de *La república de las letras*. Escritores, visiones y lectores”, en *La república de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico. (Ambientes, asociaciones y grupos: movimientos, temas y géneros literarios)*. Vol. I, UNAM, México, 2005. Pp. 47-72.

Staples, Anne. “Alfabeto y catecismo, salvación del nuevo país” en *La educación en la historia de México*, México, El Colegio de México, 1999, 69-92 pp.

Suárez de la Torre, Laura. “La producción de libros, revistas, periódicos y folletos en el siglo XIX”, en *La república de las letras. Asomos a la cultura escrita del México decimonónico. (Publicaciones periódicas y otros impresos)*. Vol. II, UNAM, México, 2005. Pp. 9-25.

Ucelay Da Cal, Margarita. *Los españoles pintados por sí mismos (1843-1844). Estudio de un género costumbrista*. México, El Colegio de México, 1951, 266 pp.